

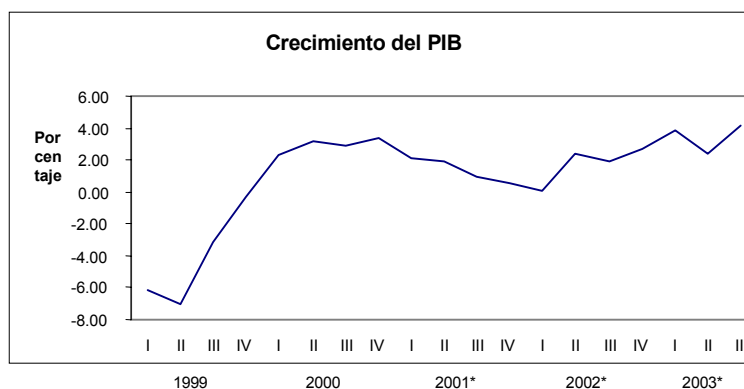
Se agitó la fiesta

Amylkar D. Acosta Medina¹

“Necesitamos menos estadísticas y mas resultados”
AUV

El gobierno festejó con bombos y platillos la tasa de crecimiento del PIB, del 3.64%, registrada en el 2003. Y no era para menos, por fin la economía crecía por encima del 3%, después de siete años de estancamiento. Al fin y al cabo, el crecimiento es una búsqueda elusiva; en el caso colombiano se ha tornado cada vez más esquivo desde que se emprendieron las llamadas reformas “estructurales”, que prometían vanamente mayores tasas de crecimiento. Las autoridades económicas y sus arúspices, salieron a reivindicar tal logro como el triunfo de su política económica y, de paso, a enrostrársela a los críticos de la misma. Según ellos, los resultados les estaban dando la razón; los hechos son tozudos, afirmaban pavoneándose, cuando la realidad es otra, pues ellos fueron los primeros sorprendidos con tal resultado, pues le habían anunciado al país que este se iría por el despeñadero argentino de no aprobarse el Referendo. Pues bien, este fracasó estrepitosamente y no solamente no sobrevino la catástrofe que ellos presagiaron, sino que la economía empieza a recuperarse, a pesar de los agoreros del desastre.

Como buenos discípulos de Hayeck, el mentor ideológico de los neoliberales, alegarán ahora que se trata de fines no buscados pero alcanzados, pues, como lo afirma el analista Javier Fernández Riva “...lo que está ocurriendo es muy distinto de lo que muchos funcionarios y analistas dijeron que pasaría si fracasaba el Referendo, el Congreso volteaba patas arriba el proyecto oficial de reforma tributaria o el Banco de la República aceptaba la solicitud presidencial de permitirle a la Nación disponer de reservas internacionales para pagar deuda externa. No es la primera vez que este país se salva por error”²



Es de aclarar, que el propio gobierno era consciente de que cuando se impuso como meta a alcanzar en materia de crecimiento del PIB, “...este es un escenario macroeconómico y fiscal austero”³, fácil de superar, sobre todo cuando veníamos de un año anterior de tan pésimo desempeño como los que le antecedieron en el próximo pasado. Ya la economía había rebotado, después del bajonazo de 1999, y empieza a salir del atolladero. Por ello, es demasiado prematuro todavía salir a cantar victoria, creyendo que hemos recobrado la senda del desarrollo sostenido que tanto ambicionamos, aunque las perspectivas para el 2004 lucen, por ahora, como alentadoras.

CRECE EL PIB, PERO...

¹ Presidente Sociedad Colombiana de Economistas

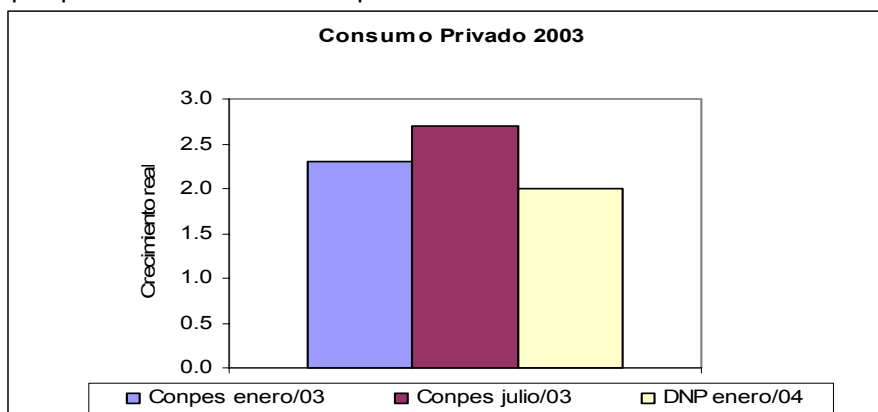
² Dinero. Marzo, 5 de 2004

³ Plan Nacional de Desarrollo, Hacia un Estado Comunitario

Bueno es enfatizar en que el caso de Colombia no es insular; se enmarca en el contexto de la reactivación de la economía global, que se registra desde mediados del año anterior, cerrando el año con un crecimiento de 4.5%, el más alto desde 1999. Esta recuperación fue posible gracias al mejor desempeño de la economía norteamericana, que salió de su prolongado letargo y creció el 3.1% y de la economía china, la de mejor registro, con el 9.2%; una y otra se han convertido en los dos motores del crecimiento de la economía mundial. Ello repercutió en todo América Latina, cuyo crecimiento estuvo a ras del piso en el 2002, pero que tuvo un repunte en el 2003, con el 1.5%, previéndose un 3.5% para el 2004. Este resultado lo tenemos que recibir con beneficio de inventario, pues, si bien "En 2003, Argentina tuvo una fuerte recuperación, con un crecimiento de 7.3%, después de una caída de 10.8% en 2002, en tanto que Chile, Costa Rica, Colombia y Perú registraron tasas de crecimiento superiores al 3%"⁴, en cambio, la economía de nuestro segundo socio comercial en importancia, Venezuela, se contrajo 9.5%, tras una caída similar en el 2002 y en el resto del vecindario el dinamismo de la economía dejó mucho qué desear y se reflejó en cifras por debajo del 2%.

Es claro que el mejor performance de la economía mundial indujo el alza en los precios de los productos primarios, que siguen siendo nuestro principal renglón exportador, en particular el petróleo y el café, al tiempo que se acrecentaron los volúmenes exportados. Tales registros los tenemos que tomar con cautela y sin excesos de optimismo que nos puedan nublar la razón, pues el signo de los tiempos es la incertidumbre, para no llevarnos sorpresas desagradables. A Colombia particularmente se vio favorecida por la ampliación de los beneficios arancelarios para sus exportaciones a los EU. (léase ATPDEA). Las exportaciones no tradicionales en el mercado norteamericano crecieron en el 2003 el 30.6%, insufladas por tales beneficios; lo deplorable es que Colombia sólo haya sido capaz de aprovechar el 15% del potencial que nos ofrecen los mismos.

Es innegable que, además de los factores exógenos ya mencionados, también contribuyeron otros endógenos. Es evidente que, junto con la seguridad, se ha recobrado la confianza, se ha reactivado la construcción, el sector financiero dejó atrás su crisis; todo lo cual estimuló la inversión privada, que llegó al 12% del PIB⁵, cinco puntos más que en 1999, aunque todavía muy por debajo del 23% de Chile, el 18% de Costa Rica o el 21% de México. No obstante, el consumo privado no levanta cabeza; desde el año 1996 el consumo de bienes no durables, entre los que se destacan los alimentos, viene cayendo persistentemente, a una tasa promedio de 0.06% anual. El año 2003 no fue la excepción; según el reporte del DANE el consumo privado decreció el año anterior en 0.45%! Ello explica que el consumo privado, después de representar el 71% del PIB en el 2000, haya caído estruendosamente a sólo el 63%. Por ello, no es de extrañar que, una y otra vez, las encuestas a los empresarios para determinar los principales problemas que afectan la economía de las empresas, siempre sale a relucir la **baja demanda** (26%)⁶ como el mayor escollo a superar. Esta sigue constituyendo una variable crítica a la que pocas bolas se le han parado.

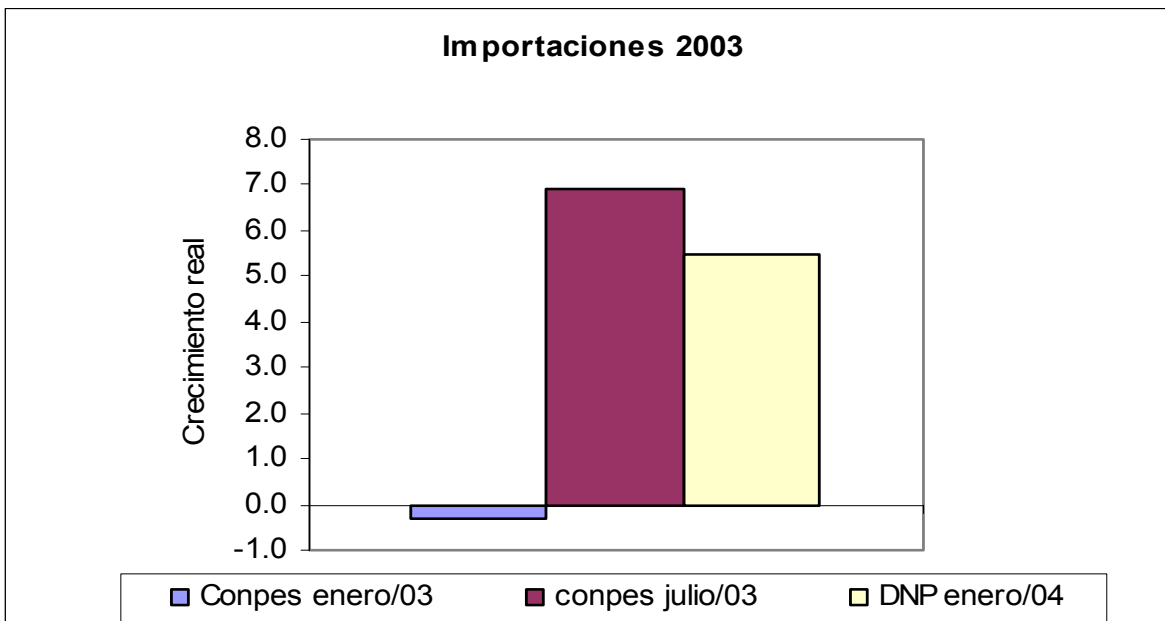
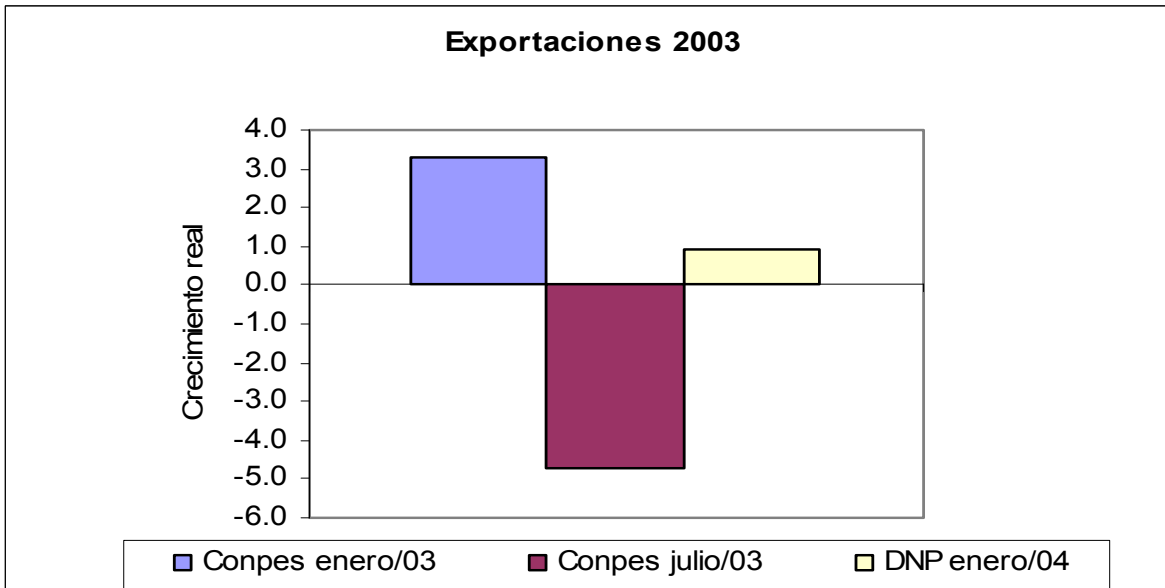


⁴ Dinero. Enero, 23 de 2004

⁵ El Tiempo. Armando Montenegro. Noviembre, 30 de 2004

⁶ Portafolio. Opinómetro. Febrero, 13 de 2004

Los distintos gobiernos han optado por la línea del menor esfuerzo. Ante la estrechez del mercado anterior, nos hemos aferrado a las exportaciones, como el náufrago al madero. De allí el lema que ha hecho carrera: exportar o morir!. Y en esa busca desesperada de mercados externos, se ha ilusionado al país de que los tratados ALCA/TLC son una especie de salvavidas para el país, lo cual, como lo hemos demostrado⁷, está muy distante de ser una realidad. Pese a ello, el gobierno finca sus esperanzas de alcanzar un crecimiento del 3.8% del PIB para este año en el mayor crecimiento del consumo privado, "...teniendo en cuenta que **no** hay mayores cambios en los crecimientos esperados de la inversión y las exportaciones"⁸, luego del año 2003, cuando las exportaciones apenas crecieron 0.9%, mientras las importaciones lo hicieron al 5.5%.



Como lo afirma ANIF "...al comparar las cifras de demanda observadas en 2002 con las proyectadas por el gobierno para 2003, se observa que el año pasado el consumo privado tuvo un menor dinamismo, mientras que **el consumo público creció a un ritmo mayor**"⁹. Este

⁷ Amilkar D. Acosta M. ALCA/TLC: negociación o adhesión. Diciembre, 4 de 2003

⁸ Doc. CONPES 3266. Balancde macroeconómico para 2003 y perspectivas para el 2004. Enero, 26 de 2004

⁹ ANIF. Informe Semanal. Febrero, 9 de 2004

hallazgo es importante, por que pone en evidencia que contrariamente a lo que el gobierno pregona, no hay tal restricción del gasto. Si el gobierno pudo alcanzar la meta del 2.8% de déficit fiscal, superando la proyección inicial del 2.5%, fue gracias a los mayores ingresos obtenidos por las exportaciones de petróleo, gracias a que el precio estuvo muy por encima de las estimaciones iniciales(US\$30.6 por barril vs US\$23.7) y no propiamente por que el gasto se contrajera. De este modo, mediante este "estartazo" disimulado por parte del gobierno, se le dió un impulso al crecimiento, induciéndolo, así no se quiera aceptar en público. Lo que ocurre es que ese ritmo endiablado del gasto, especialmente en la estrategia de la seguridad democrática, es insostenible; tanto es así, que el gobierno prevé una baja del consumo público para el 2004 del 2%, al tiempo que la inversión pública solo aumentará un pírrico 0.2%!

Nos asalta la curiosidad por saber si el Presidente de la República le ha prestado oídos a las recientes admoniciones de su asesor de cabecera, quien sostiene ahora, contra las tesis que ha sostenido anteriormente que recientemente han aparecido estudios académicos "...que ponen en duda la efectividad del exceso de ortodoxia en el manejo fiscal y las consecuencias adversas de dicha ortodoxia excesiva sobre el crecimiento y las propias finanzas públicas en el mediano y largo plazo"¹⁰. Y trae a colación lo afirmado por William Easterly, de la Universidad de Nueva York y por el economista español Luis Servén, en un libro publicado por el Banco Mundial, que es como la biblia para él, cuando sostiene que **"...el exceso de fiscalismo termina haciendo ajustes ilusorios, obstaculiza el crecimiento e impide que se generen en el futuro ingresos fiscales abundantes, dando lugar a grandes déficit más adelante**. Estos ajustes ilusorios son particularmente costosos cuando se llevan a cabo con sacrificio de la inversión...**los gobiernos que sacrifican la inversión en aras de la austeridad terminan ´ pegándose un tiro en una pata ´**... se podría construir una vigorosa defensa de **la inversión, como factor clave y esencial para el crecimiento**. Sin infraestructura no vamos a lograr duplicar el ingreso por habitante en dos décadas o menos"¹¹. Eso mismo le dijo el Partido Liberal al gobierno, en el documento¹² que le entregó su entonces director, Horacio Serpa, sólo que no lo elaboraron lumbreras del exterior ni fue publicado por el Banco Mundial, razón suficiente para que pasara inadvertido para el gobierno y sus adláteres.

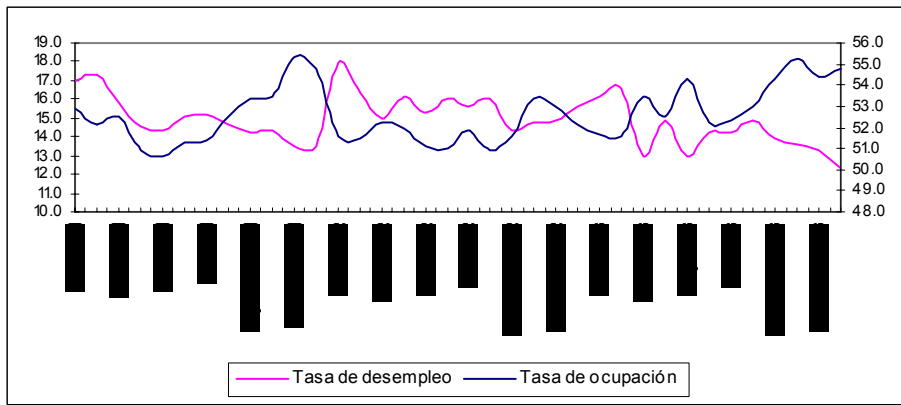
CUNDE EL DESEMPLEO

Como unas son de cal y las otras son de arena, la noticia buena fue que la economía creció por encima de lo previsto, la mala que el desempleo en lugar de subir, como se esperaba bajó. El gobierno, que se propone bajar la tasa de desempleo del 14.2% promedio de 2003 al 13.8% para el 2004, arrancó el año con el pié izquierdo, pues el desempleo se situó en el 17%, mayor en 0.9 puntos respecto a igual mes de 2002 y el subempleo al 31%. Tan brusca como inesperada caída, sólo puede explicarse por la baja artificial y artificiosa del desempleo, por cuenta del empleo **temporal** y, por ello mismo, fluctuante. Se están recogiendo los frutos amargos de la mayor flexibilización laboral impuesta en la última reforma; así se explica que después que la tasa de desempleo bajara en el curso del año anterior del 15.1% a 13.1%, ahora brinque al 17%!

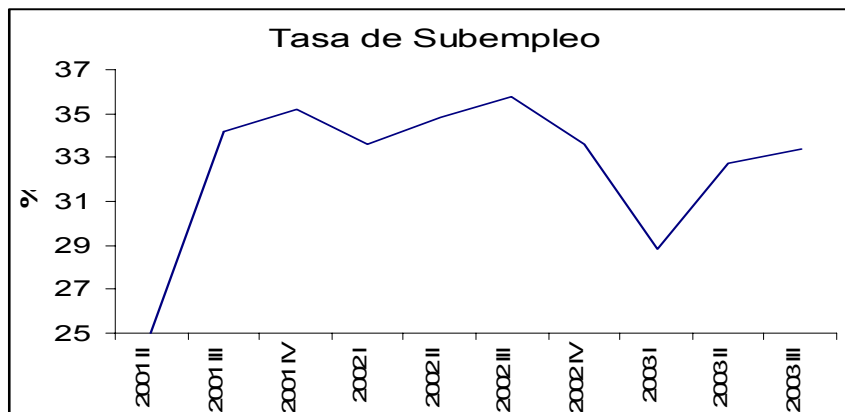
¹⁰ El Tiempo. Rudolf Hommes. Febrero, 20 de 2004

¹¹ Idem

¹² Partido Liberal Colombiano. Un Acuerdo por la Recuperación de la Economía, la Generación de Empleo y la Estabilidad Fiscal. Octubre de 2002



Al indagar sobre las explicaciones que pueden darse a la aparente paradoja de que, mientras la economía crece el desempleo, en lugar de bajar, como era de esperarse sube y se agudiza. Una que puede resultar plausible es que estemos en presencia de un **aumento de la productividad y la eficiencia**, que le permita al aparato productivo crecer más el PIB con menos mano de obra enganchada. Pero, no hay ninguna evidencia de que ello esté ocurriendo; lo que sí se está dando es que "El hecho que se produzca más con las mismas personas, se traduce en que todos reciben menos y de ahí que el empleo que se genere no puede ser de buena calidad...la reforma laboral no está generando los empleos prometidos por el gobierno, que eran de 127.000 en el primer año de vigencia de las nuevas normas...para los próximos cuatro años se generarán 160.000 puestos de trabajo, de los cuales 23.000 serán **por cuenta de la ampliación de la jornada diurna y la reducción del recargo dominical y festivo**"¹³.



Ello se comprende mejor, cuando establecemos que el aumento de 1.027.000 empleos el año anterior, de los que tanto se ufana el gobierno, corresponde fundamentalmente a la cada vez mayor informatización del trabajo, que corre pareja con su precarización. Es así cómo entre los trabajadores "por cuenta propia" y los empleados familiares sin remuneración representan el 55.8% de los nuevos empleos; si a ellos les añadimos los empleados del servicio doméstico(jardineros, conductores y servicio doméstico), ya estamos hablando del 62% de los "puestos de trabajo" generados que corresponden más bien a la economía del rebusque. Lo anterior se refleja en el hecho, registrado por el Ministerio de la Protección social, de que sólo el 30.7% de la masa laboral aportaron al régimen contributivo de salud el año pasado. Se constata, además, que a lo largo del año anterior la tasa de desempleo cayó, en alguna medida, gracias a un ligero repunte que tuvo el sector agrícola, en especial el cultivo del algodón, absorbiendo parte de ese empleo, reclutando jornaleros(327.000, aproximadamente), pero sólo para recoger la cosecha; transcurrida esta volvieron a quedar cesantes. Por su parte el comercio y el sector servicios, en donde prima la informalidad, crearon 261.000 y 246.000 puestos de trabajo, respectivamente.

¹³ El Tiempo. Stefano Farné, director del Observatorio del mercado de trabajo. Univ. Ext. Marzo, 8 de 2004

HASTA DÓNDE ESTIRA LA FLEXIBILIZACIÓN?

Pese a la evidencia, todavía hay quienes opinan que "Si la reforma laboral tiene un problema, es que no avanzó lo suficiente. Apenas afectó dos elementos dentro de la larga lista de contribuciones y sobrecostos que un empleador tiene que pagar en Colombia por cada puesto de trabajo, los cuales equivalen a casi el 50% del salario....**Para reducir la tasa de desempleo a niveles considerados aceptables es preciso avanzar más**"¹⁴. Lo cual no le impide reconocer, sin inmutarse que "El tema cobra aún mayor relevancia, si se tiene en cuenta que en este país **tan sólo el 19% de la población económicamente activa tiene un contrato formal a término indefinido**. El resto de colombianos que se las arreglan para trabajar, se ve obligado a emplearse bajo cualquier tipo de condiciones"¹⁵. Como lo afirma Eduardo Sarmiento, "El resultado deja mal parada la teoría clásica del desempleo. De acuerdo con esta teoría, el desempleo se origina en rigideces del mercado laboral y su solución está en la reducción de los salarios y subsidios al capital. La receta se aplicó con disciplina ejemplar. No se han ahorrado medios para congelar las remuneraciones del sector público, se ampliaron los impuestos indirectos, se elevaron las cotizaciones de la seguridad social y se adoptó una ambiciosa reforma laboral para reducir el salario. El desenlace no podía ser más lamentable"¹⁶.

El rebotante optimismo del gobierno no ha logrado contagiar a los empresarios, que no ven tan despejado el futuro, como dicen verlo las autoridades económicas. Como lo dice Portafolio "Con los inventarios creciendo, una cartera que no mejora sino que se mantiene estable, los empresarios mantienen cautela a la hora de medir sus fuerzas para responderle al mercado y definir la capacidad instalada de sus empresas"¹⁷.

Y no es para menos, cuando se sabe que la utilización de la capacidad instalada en la industria, según Fedesarrollo apenas subió dos puntos entre noviembre de 2002 y noviembre de 2003, al pasar del 67.2% al 69.2%, frente a un promedio histórico del 71.1%. Por ello el 45% de los consultados por el Opinómetro de Portafolio dijo que la capacidad instalada de sus empresas estaba de acuerdo con lo presupuestado, a lo cual se añade el 25% de quienes aseguran de que sus inventarios registraron un incremento, contra un 16% que había sostenido lo mismo en el período inmediatamente anterior. Según la revista Dinero, la inversión ha crecido desde 1996 a tasas razonables, mientras las existencias lo han hecho a tasas desbordadas. Por ejemplo, en el tercer trimestre de 2003, la formación de capital crecía 17%, mientras la inversión aumentó 13% y **las existencias 57%**¹⁸! Cabe preguntarse si con exceso de capacidad instalada y los elevados inventarios, los empresarios se animarán a invertir en ensanches o a ampliar su nómina; el empresario, después de todo se comporta con gran racionalidad económica.

LA LÁMPARA DE ALADINO

El Presidente de la República se apersonó del tema del desempleo y convocó a Palacio a todo su equipo económico, para ver de superar esta dolama. Eso está muy bien. Pero, no puede reincidir en el error de Pastrana, cuando ante circunstancias parecidas, se apresuró a conminar a sus ministros para que en un plazo perentorio le presentaran un plan de choque, para generar más empleo y todo fue vísperas de mucho y día de nada. Ahora, la moda son las tertulias en Palacio, en el curso de las cuales cada uno de los intervinientes, en sólo 2 minutos debe esbozar su planteamiento; dudamos que de allí pueda salir algo serio, para que el gobierno pueda cumplir con su meta del Plan de desarrollo, de bajar la tasa de desempleo a un solo dígito. Esta meta es congruente con el propósito que se ha impuesto el Presidente, de crecer por encima del 5%, pero ello no se puede lograr a la bulla de los cocos. No basta con frotar la lámpara de Aladino. Si un tema amerita un gran acuerdo de las distintas fuerzas políticas y sociales de este país, es la de recobrar la senda del crecimiento a altas tasas y de

¹⁴ Dinero. Abril, 4 de 2003

¹⁵ Idem

¹⁶ El Espectador. Eduardo D.Sarmiento P. Marzo, 7 de 2004

¹⁷ Portafolio. Febrero, 13 de 2004

¹⁸ Dinero. Enero, 23 de 2004

manera **sostenible**, para que, por fin, se ataque eficazmente el flagelo del desempleo, que ya se torna crónico.

Bogotá, marzo 14 de 2004

www.amylkaracosta.com